

¿Por qué hay que desear larga vida a *Comunicación*?

■ ANTONIO PASQUALI

Profesor Titular de la UCV y fundador del Ininco. Investigador.

Los suspicaces pudieran pensar que *Comunicación* del Centro Gumilla llega a cumplir treinta y cinco años de existencia –toda una hazaña, si exceptuamos la setentona *Revista Nacional de Cultura*– por tener el respaldo de una institución tan sólida como la Iglesia. Puede ser, pero muchas publicaciones periódicas de respaldo análogo han tenido breve vida por no llenar un vacío, por no tener mensaje o por haberse anquilosado, lo que lleva rápidamente a concluir que *Comunicación* no sobrevivió de puro respaldo sino porque es una buena publicación que llena una necesidad, tiene mensaje y está bien hecha.

¿Confesional? Sí, un poco, lo que se refleja en la mayoría de sus textos y en la cuidadosa selección de sus colaboradores. Creo pertenecer a la lista de sus excluidos, pero me doy el lujo de declararlo sin



reconcomio, con mucho respeto por sus precisos criterios editoriales y hasta con una punta de envidia. Porque lo que desearía en el fondo es que la izquierda

democrática del país, los tecnócratas, las universidades laicas y autónomas (y paro de contar) tuvieran a su vez publicaciones de la calidad y perseverancia de *Comunicación*, cada una *confesional* a su manera, lo que elevaría el coeficiente de pluralismo en el ámbito cultural nacional.

¿Por qué hay que desear larga vida a *Comunicación*? Porque figura entre los más exitosos esfuerzos nacionales por enseñar a una entera sociedad el rol prioritario y protagonista que juegan en ella las comunicaciones, y por hacerlo con clase, estilo y en el tono justo, ni demasiado académico ni excesivamente divulgativo. ¡Y Dios sabe la falta que hace mantener la vara alta y recordar machaconamente la existencia de valores no negociables en un mundo de abusadores, censores y confiscadores de los sistemas comunicantes!

COMUNICACIÓN ES REFERENCIA DE ESCUELA

■ ANNY PAZ BAPTISTA

Coordinadora de la Maestría en Comunicación y Desarrollo de la Universidad Católica Cecilio Acosta – Docente e investigadora de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Zulia.

Hablar de la revista *Comunicación* es hacer referencia al desarrollo académico de las escuelas de Comunicación Social y de Periodismo del país. Es prácticamente imposible no encontrar entre los materiales de cualquier estudiante un número o un artículo de esta re-

vista, con su forma característica de presentar el texto, siempre acompañado por una particular imagen que ilustra el tema e incita al lector a sumergirse en ese mar de letras.

La revista *Comunicación* representa para el joven estudiante un vehículo que lo conduce hacia nuevos saberes; para el docente, la batuta con la que dirige rítmica y melodiosamente el proceso de enseñanza-aprendizaje; para el investigador una herramienta y soporte para la divulgación de su producción; y, para el profesional de la comunicación, el reflejo constante de su hacer.

Comunicación, como se le conoce en los pasillos de la escuela de LUZ, nace en 1975, para mostrar desde el estudio de los medios, de sus audiencias, de su programación, de sus actores (sociales y mediáticos) y desde todas las aristas del

vertiginoso mundo de la comunicación, la vida y desarrollo de un país con triunfos y fracasos, aciertos y desaciertos, encuentros y desencuentros, pero que lucha por salir adelante, por lavarse la cara y mirar con vista clara hacia el futuro.

En las páginas *Comunicación* podemos ver representada desde hace 35 años, la historia viva de una sociedad en constante evolución, de sus protagonistas, de sus medios y de la interrelación que existe entre ellos.

Para los estudiantes y egresados de la Universidad del Zulia, de donde vengo y en donde estoy, decir Escuela de Comunicación Social, es referirse a la *Gran Casa*, y para nosotros la revista *Comunicación* es referencia de Escuela. Felicidades y que Dios les brinde la oportunidad de seguir construyendo país por muchos años más.